

### "Construir un mundo donde todo hombre pueda vivir" (Paulo VI)

A partir de la Edad Media comienza en la Iglesia, en materia de apostolado asistencial, una tendencia a realizarlo ya no individualmente, sino de manera comunitaria; esto es, comienza la aparición de comunidades religiosas cuyo propósito es atender a las necesidades espirituales y corporales de sus hermanos, los demás hombres, atendiendo a una forma organizada, sistemática y comunitaria de realización. Con todo, nunca dejaron de existir hasta hoy hombres y mujeres que individualmente se dedicaron al apostolado asistencial y que de este modo encontraron su propia santificación. Entre éstos, lógicamente por tener mayores posibilidades económicas, podemos contemplar como destacantes a reyes y reinas que se distinguieron además por la práctica de virtudes heroicas y merecieron contarse entre la lista de los santos canonizados, tales como estos:

- ❖ Santa Isabel de Hungría,
- ❖ Santa Isabel de Portugal,
- ❖ Santa Brígida de Suecia,
- ❖ Santa Elena,
- ❖ San Esteban de Hungría,
- ❖ San Ladislao,
- ❖ San Luis rey de Francia,
- ❖ San Wenceslao,
- ❖ San Wilfrido.

Entre los santos que individualmente perseveraron en la asistencia a las necesidades de sus hermanos encontramos a:

- ◆ Santa Genoveva, patrona de París, que infundió entre sus conciudadanos la confianza en la oración y en la Divina Providencia, habiéndose salvado la ciudad de la destrucción bárbara;
- ◆ Santa Juana de Arco, enviada de Dios para salvar a Francia de la herejía anglicana, llegando por eso hasta el martirio;
- ◆ Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia, que actuó al lado del Papa Gregorio XI hasta conseguir que volviera de Aviñón a Roma para dar fin al sisma en que gobernaron a la Iglesia un Papa y un antipapa;
- ◆ San Guido, que se ocupó de atender a los pobres y artesanos, realizando empresas de negocio con el único objeto de tener dinero para solventar la indigencia de los demás;
- ◆ San Roque, que dedicó su vida a atender enfermos de peste que eran abandonados a la muerte por temor a contagiarse;
- ◆ San Isidro Labrador, que hizo del apostolado asistencial la norma de su vida.

- ◆ Si los reyes supieron convertirse en los buenos administradores que dedicaron bienes y autoridad al bien de sus súbditos, los que sólo fueron hombres y mujeres ordinarios supieron encontrar el camino de la perfección hasta la santidad ayudando a sus hermanos en sus necesidades físicas, morales y espirituales.

Pero, evidentemente, donde el apostolado asistencial alcanza su mayor eficacia es cuando se realiza en grupo, en equipo; de ahí que al encontrarse varios individuos con ideal semejante, se asocian y consiguen Sublimar los propósitos individuales. Además, hay empresas, que requieren el esfuerzo aunado de grupo para hacerlas realizables. De aquí que con el correr de los siglos dentro de la Iglesia se fueron fundando, primero las Ordenes y después las Congregaciones religiosas. Todas ellas con una común característica: hombres que entendieron que solos no podrían realizar su ideal apostólico, buscaron la forma de asociación para obtenerlo: ante todo el ideal de alcanzar su propia perfección y santificación dentro de la vida en comunidad, para lo cual fue indispensable renunciar a la propia voluntad y someterse a la de una autoridad común en la persona de un **abad, superior o general**, hombres todos ellos que han servido para designar a aquél en el cual la comunidad deposita la autoridad con entero sometimiento de cada una y de todas las voluntades de los miembros de aquella asociación apostólica y salvífica. Con objeto de alcanzar la perfección cristiana en una común y mutua colaboración, buscan asemejarse mas y más a su Salvador practicando los Consejos Evangélicos de **pobreza, castidad y obediencia**, de los que hacen profesión de votos. Bien se puede imaginar que el apostolado asistencial, basado en todos estos coadyuvantes, alcanza un empuje y efectividad no igualados, a parte la Divina Gracia que está operando en cada uno de los miembros de la congregación.

Para alcanzar sus objetivos, estos apóstoles de la misión asistencial de Cristo, se instruyen, se organizan, deliberan y examinan experiencias en busca de nuevos métodos que permitan la corrección de errores, evasión de peligros y alcance de sistemas más perfectos cada vez, que permitan lograr mayores resultados en sus empresas. No es de extrañar, pues, que de esta manera vengán las Ordenes y Congregaciones religiosas de tipo asistencial a enriquecer a la Iglesia, cada vez mas, con una efectividad inigualable.

Por sus objetivos se pueden agrupar en una especie de especialización, aunque la práctica de la caridad combina todo apostolado específico con la actividad multifacética de la Iglesia en su Pastoral Universal, de la siguiente forma:

- **HOSPITALARIAS.** Son las que primordialmente se ocupan de asistir a los enfermos, remediando a la par sus dolencias corporales, morales y espirituales, arrancando de un estado de dolencia física.
- **PARA INDIGENTES.** Las que ante todo buscan remediar el hambre y desnudez del pobre, siempre buscando además el bien en todos sus aspectos.
- **LIBERADORAS.** Las que, en el pasado, se ocuparon de conseguir la liberación de los esclavos, particularmente los que siendo cristianos, eran cautiva-

dos por los piratas musulmanes de Africa del norte.

- **DOCENTES.** Las que se ocupan de la instrucción de jóvenes y adultos, éstos particularmente obreros y campesinos que carecen de instrucción. Dentro de esta actividad se incluye enseñanza de artes y oficios, cuyo aprendizaje muchas veces determina un cambio de rumbo en la vida del beneficiado, que de esta manera contempla nuevos horizontes donde realizarse, antes para él negados por la falta de oportunidades.
- **MILITARES.** Las que en el pasado se ocuparon de defender a los cristianos, sobre todo peregrinos indefensos, que iban por caminos inseguros infestados de ladrones. Las famosas peregrinaciones de la Edad Media a Santiago de Compostela y al Santo Sepulcro del Señor en Jerusalén, fueron asistidas por este tipo de apostolado asistencial, cuyos practicantes en muchos casos sufrieron peligros, heridas y aún la muerte en el cometido de su misión. Al hacerse innecesarias estas Ordenes (que como cosa de curiosidad dieron tema a Miguel de Cervantes para escribir su *Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*), sus títulos se convirtieron en honoríficos que la Iglesia impone a personas que en forma relevante se ponen a su servicio permaneciendo laicos.
- **DOCENTES** (latín: docere = enseñar). Son las que tienen la misión de enseñar como objetivo principal y ante todo a la niñez y la juventud, aunque hacen extensiva su actividad a obreros y campesinos. Una variedad en esto es la ocupación de atender a huérfanos, niños expósitos (niños abandonados por sus madres) e indigentes.
- **ESPECIALIDADES:** Dentro de esta gama de posibilidades asistenciales encontramos congregaciones que se especializan en atender casos concretos: asilos para ancianos entre las hospitalarias; reformación de jóvenes, alco-hólicos, drogadictos y mujeres de mala conducta entre las docentes, etc.
- **MENDICANTES** (latín: mendicare = pedir limosna). Varias Ordenes religiosas han tenido la característica de que sus miembros, al renunciar a todos sus bienes, tienen que subsistir a base de pedir limosna, y en particular cubren sus obras asistenciales de esta manera. El Concilio de Trento delimitó mucho esta práctica. De todos modos, la dureza de los corazones hace que en la práctica hoy salgan aún a pedir para sus orfanatorios, asilos para ancianos y hospitales a religiosas que no se inmutan por meterse a edificios públicos y oficinas en general recolectando donativos con los que sostienen sus instalaciones de asistencia. Otras congregaciones, sin llegar a pedir en público, sostienen sus obras a base de cooperadores, los cuales adquieren de por vida la obligación de financiar a tales obras, con lo que los que las atienden se descargan de la preocupación económica para entregarse de lleno a la atención de los necesitados a su cargo.

Haremos ahora una breve relación de algunas de las Ordenes y Congregaciones entregadas al apostolado asistencial:

✠ San Juan de Dios, fundó la Orden de la Caridad, conocida popularmente en Europa como «Hermanos Hospitalarios», la cual fue aprobada después de su muerte, en 1581.

✠ Santa Juana de Lestonnac, fundó la «Orden de Notre Dame», aprobada en 1607, y dedicada a la educación de niñas y jovencitas.

✠ San Pedro Nolasco, junto con San Raymundo de Peñafort, fundaron hacia 1250 la «Orden de Nuestra Señora de la Merced» después de agotar sus propios recursos en el pago de rescate de esclavos cristianos en poder de los moros; los miembros de esta Orden se dedicaron a recaudar fondos con tal fin. Hoy se ocupan de atender hospitales y a la predicación en misión.

✠ San Juan de Mata, fundó la «Orden de los Trinitarios», dedicados también a redención de cautivos, aprobada en 1198.

✠ San Francisco de Asís fundó los «Frailes Menores», cuyas tres ramas: Franciscanos, «Capuchinos» y «Conventuales» abarcan múltiples actividades asistenciales, desde predicación hasta hospitalización, enseñanza y asistencia a los pobres.

✠ Santo Domingo de Guzmán, fundador de la «Orden de Predicadores», llamados comúnmente «Dominicos», con el fin de dedicarse, fundamentalmente a la conversión de infieles; esta Orden dio a la Iglesia grandes luminarias en teología, como San Vicente Ferrer, San Alberto Magno y Santo Tomás de Aquino, llamado él «Doctor Angélico» por su caridad heroica, autor de obras teológicas que se consideran en la cumbre del conocimiento y que hasta hoy siguen iluminando a la Iglesia, siendo las más notables la «Suma contra los Gentiles» y la «Suma Teológica».

✠ San Ignacio de Loyola, fundador de la «Compañía de Jesús», congregación que, organizada al modo militar de su fundador, sirvió de baluarte contra la herejía, se dedicó a las misiones en tierra de infieles y a la enseñanza académica.

✠ San Vicente de Paul, funda la «Orden de la Congregación de la Misión», dedicada a socorrer a los pobres y enfermos, para la rama masculina integrada por sacerdotes.

✠ Santa Luisa de Marillac, asociada con San Vicente de Paul laboró en la fundación de la «Orden de las Hijas de la Caridad», dedicadas a atender hospitales, colegios y asilos destinados a los pobres y campesinos. Cuenta además con una congregación de damas seculares llamadas «Vicentinas», dedicadas a toda obra de apostolado asistencial.

✠ San Juan Bautista de la Salle, fundó en 1693 los «Hermanos de las Escuelas Cristianas», dedicados a la enseñanza. Su obra ha sido de tal magnitud que el Papa Pío XII lo declaró patrón de todos los maestros, y aún las autoridades civiles señalan su fiesta (15 de Mayo) como el 'día del maestro'.

† San Juan Bosco, fundó la «Congregación de San Francisco de Sales» llamados «salesianos» cuyos miembros atienden misiones y enseñanza, tanto académica como de artes y oficios.

## TECNICA DE APLICACION DEL APOSTOLADO ASISTENCIAL

### Acoger, investigar, atender, procurar, informar, encauzar, satisfacer

Hemos hecho hasta aquí un largo recorrido, breve y con ánimo de muestreo, dentro de la historia de la Iglesia, para percatarnos que el apostolado asistencial, lejos de ser dentro de la vida cristiana en todas las épocas, una bella teoría, una aspiración sensiblera, siempre fue una entera realidad, como lo es felizmente hasta el día de hoy, en que encontramos por todas partes, en todos los países a donde el Cristianismo ha llegado, el apostolado asistencial llevado a la práctica con **tesón**, con **sistema**, **sacrificio** y **abnegación** de muchos cristianos. ¿Qué son pocos en relación con el número total de los que se dicen cristianos? También, desgraciadamente es esto verdad, pero fue también sabido por Cristo, y advertido a sus discípulos con ánimo de que en ello se distinguieran los cristianos hasta el fin de los tiempos:

□ *"Sabéis que los jefes de las naciones las gobiernan como señores absolutos, y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20,25-28).*

Ahora bien, si esta disposición y buen ánimo para servir a sus hermanos, que ha de tener el cristiano, tiene su origen en principios morales y espirituales, al ponerse en práctica entran en juego además de éstos otros valores según sea la manera de conseguirlo. A éstos, que no son precisamente de esencial principio, **sino formas de hacerlo**, les llamamos en conjunto «**técnica asistencial**», la cual, por cierto, no es exclusiva del Cristianismo, sino que es participada por muchas instituciones dedicadas en particular a procurar de manera inteligente, organizada y económica el bien común.

➤ **INTELIGENTEMENTE** por cuanto al llegar a la práctica la inteligencia ha de regir estas actividades, de manera que sentimientos tales como la compasión, la ternura, el consentimiento, etc., deben dejar de tener efectos que bloqueen, cuanto no impidan, la efectividad del apostolado asistencial. La inteligencia, pues, ha de mantenerse libre de tales impedimentos, lo cual no quiere decir que acallemos en nuestros corazones las santas motivaciones que nos guían; simplemente debemos evitar su intervención en la medida que se conviertan en impedimentos cuando debieron ser estímulos.

➤ **ORGANIZADAMENTE**, para dar a nuestros actos la máxima eficacia, lo cual significa que toda actividad asistencial tendrá que ser debidamente pensada,

planeada, aplicada con sistema, y estudiada en sus efectos en busca de perfeccionamiento; con asociación con otros que participen del mismo ideal, en busca de mayor y más fructífero resultado.

➤ **ECONOMICAMENTE**, lo que no necesariamente significa que en ello se busca el mínimo gasto posible, sino que se trata de obtener el máximo rendimiento en todos los valores que van a ponerse en juego: dinero, tiempo, energía, trabajo, personal, etc. Todos estos son valores que en sí contienen elementos capaces de llevar a un éxito más o menos elevado, según sea el grado de aprovechamiento al que se llegue.

**LABOR EN EQUIPO.** De dos maneras puede realizarse el apostolado asistencial en cuanto al número de personas que intervengan en él: individual y colectivo. En la realización del primero solo interviene una persona que es el actor, el factor, el realizador. No siempre es esta la mejor manera de llevar a cabo este apostolado, pero evidentemente existen situaciones y casos particulares en que conviene que así se realice. Por ejemplo en el caso de los llamados «pobres vergonzantes» los cuales son aquellas personas que sufren intensamente por que los demás se enteran de sus necesidades, tales como los que pertenecen a la nobleza a los antiguos ricos caídos hasta la penuria; estos prefieren recibir un auxilio rodeado de discreción. Otro caso es el de las enfermedades llamadas «secretas» por cuanto su conocimiento público puede afectar el buen nombre de la víctima, por más que no sea culpable de haberlas contraído. Un tercer caso es la regeneración espiritual y moral del individuo, que casi siempre requiere una atención callada, paciente, prolongada y silenciosa por parte del apóstol.

Pero es evidente que, fuera de estos casos especiales, la labor en equipo, que determina conjunción de esfuerzos resulta a la postre más beneficiosa. Desde luego, en la labor en equipo se requiere emplear con más razón la organización en cuanto que son varios, acaso muchísimos, los factores en juego, los agentes de beneficencia; y es también más necesaria la economía en todos sentidos. Una labor en equipo debidamente organizada y economizada evitará desperdicio de fondos, de material y de hombres-hora; alejará las duplicidades de los agentes sobre un mismo caso que son causa de viciosos beneficios para los auxiliados y de freno e impedimento en la buena marcha del apostolado asistencial.

Para que haya orden, y con el orden buenos resultados, el apostolado asistencial en equipo debe contar con una estructura de organización, la que necesariamente requiere, como en todo donde interviene un grupo de elementos humanos, de una autoridad central que sea a la vez elemento de unidad, de vigilancia, de directiva, de análisis, de proposición y de marcha. Sin la autoridad central toda organización de grupo marchará a la deriva y forzosamente terminará en fracaso. Con todo, aquí más que nunca es fácil reconocer la autoridad, como un elemento de servicio: en tanto una persona o grupo de personas detenta la autoridad, en cuanto que se encuentran sirviendo a una causa común. Cuando desgraciadamente ocurre que quien manda aprovecha para sí el mando lleva al fracaso todo el apostolado asistencial. Pero también es

fácil entrever que la falta de sujeción a la autoridad por parte de un miembro del equipo significará pérdida de cohesión, pérdida también de organización y de economía. Entre estos dos extremos va caminando el éxito del apostolado asistencial. Esto es lo humano, que el elemento divino, el principal, no está sujeto a leyes humanas, pero ciertamente, por voluntad de Jesucristo mismo, Autor de todo apostolado legítimo, el elemento divino vino a conjugarse con el elemento humano.

En todo apostolado asistencial se han de dar pasos perfectamente definidos, inalterables, imprescindibles, si se quiere llegar a éxitos seguros. Tales pasos consisten en acoger, investigar, atender, procurar, informar, encauzar y satisfacer al necesitado. Vamos a contemplar cada uno de estos pasos pormenorizadamente:

✱ **ACOGER.** Es el primer paso, la primera situación que se da, y consiste en el **conocimiento** del problema **con espíritu de remediarlo**. Esto es, no basta con llegar a su conocimiento, que esto sucede a diario entre la sociedad humana, sino que tras de conocerse debe venir, casi simultáneamente, el deseo, el interés por prestarle remedio. De otro modo no pasa de simple curiosidad, acaso en el mejor caso, de falsa compasión.

✱ **INVESTIGAR.** Quien adecuadamente ha acogido un problema, de inmediato se pone en marcha en busca de solución, y este ponerse en marcha es dar el paso siguiente: **la investigación**. Tiene ésta por objeto enterarse pormenorizadamente del alcance del problema, de las circunstancias que median, del tamaño y gravedad del caso, y de un incipiente cálculo de las fuerzas requeridas para darle solución.

✱ **ATENDER.** Cuando el apóstol, o los apóstoles en la labor asistencial por equipos, ha valorado el problema, se pone en acción en busca del remedio adecuado según el caso. En interés de la economía, la atención ha de ser medida para que sean aplicados los remedios en la medida, y sólo en la medida, que se requiera, evitando derroche en los valores ya mencionados de energía, materiales, hombres-hora, etc., los cuales, y con fines de rendimiento para muchos, serán concedidos en cada caso según se requieran hasta dejar satisfecho el caso.

✱ **PROCURAR.** Es la atención, el atender, llevado a la realidad. Dentro de este capítulo cabe el cuidado que se debe poner en que todo lo planeado, calculado y determinado, sea puesto en obra. Muchas empresas fracasaron debido a que fueron consideradas suficientemente atendidas, y se abandonaron pensando, a manera de una máquina que no falla en sus subsecuentes procesos, que el apostolado asistencial, puesto en marcha, tendría que llegar a sus últimos resultados inexorablemente. No, debe tenerse en cuenta que el apostolado no lo realizan máquinas, sino hombres; y si aún aquéllas fallan, la innegable limitación humana hace estragos dondequiera, también en el apostolado. Por tanto, debe vigilarse el cumplimiento en esta fase que llamamos «procuración».

✱ **INFORMAR.** No siempre es necesario que el apóstol, o apóstoles trabajan-

do en equipo, realice físicamente la asistencia. Con frecuencia su labor se va a concretar en informar al afectado de la manera como puede remediarlo. Digamos, si un leproso o un alcohólico acuden a nosotros en busca de remedio para sus males, a nosotros toca darles noticias de que existen leprosarios, dónde y cómo pueden ser atendidos; que hay una sociedad de beneficencia a propósito para el alcoholismo que con seguridad le va a ayudar. El informar es también un aspecto del apostolado asistencial en cuanto que el apóstol ha de documentarse previamente sobre lo que puede llegar a tener que informar, o, llegado el caso, si en el momento mismo no lo sabe, él mismo habrá de informarse para dar respuesta adecuada al necesitado.

\* **ENCAUZAR.** A veces no basta con informar, lo que en el párrafo anterior tratamos, pues existen circunstancias que hacen imposible que tras la información el afectado se aproveche de ella. La torpeza misma del alcohólico, la ignorancia del leproso, la falta de voluntad del drogadicto para salir de su problema, son causa de que el bien termine por no aplicarse. Es entonces cuando el apóstol asistencial deberá llegar hasta el encauzamiento, es decir, tendrá que intervenir físicamente para que el remedio sea aplicado llevando al afectado hasta la institución misma que lo va a atender, y, si necesario fuera, conseguir medios económicos que coadyuven a solucionar el problema. Es quizá la fase más pesada, menos grata y con mucho más importante del apostolado asistencial.

\* **SATISFACER.** La satisfacción (latín: satis = bastante; fácere = hacer; hacer lo bastante) en términos generales es llegar al término de la solución del problema. Ya hemos visto arriba, que existen diversos medios para llegar a la satisfacción, pero cuando hablamos concretamente de esta fase nos referimos a la actividad personal o colectiva del o de los apóstoles necesaria para dar solución al caso directamente. Es decir, cuando el único remedio es resolverlo personalmente.